

Todos los hombres de Ulises se fueron a celebrar una boda oaxaqueña en Puebla, suponían que hasta allá no se escucharía el estruendo de la represión.



Denuncian tortura panistas detenidos por asesinato del legislador Bajos

□ Acusan al gobierno estatal de incriminarlos en el homicidio □ Torreblanca rechaza imputaciones

MISAEL HABANA DE LOS SANTOS ■ 24

A unos días de asumir el poder, Chávez prepara reelección en 2012

□ Esta semana presentará "ley habilitante revolucionaria", que lo dotará de poderes especiales

■ 22

Once muertos y 41 heridos al volcarse camión en Tuxtepec

□ El autobús cayó a una barranca de 50 metros de profundidad

OCTAVIO VELEZ, CORRESPONSAL ■ 25

hoy

La Jornada semanal

columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	10
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	13

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
ANTONIO GERSHENSON	14
GUILLERMO ALMEYRA	14
ROLANDO CORDERA CAMPOS	15
CARLOS BEAS TORRES	15
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	28
BÁRBARA JACOBS	4a
CARLOS BONFIL	9a

EJE CENTRAL

Las ceremonias del maíz

CRISTINA PACHECO

1. Los arrieros: Poco a poco la calle empedrada se iba llenando con un tamborileo regular y ascendente. Eran las recuas que aparecían en el pueblo con su carga de elotes tiernos. Enjutos y atufados, los muleros punzaban las ancas de las bestias con la punta de sus varas de membrillo para mantenerlas al mismo paso, en orden, sin distraerse con el ladrido y las cabriolas de los perros. Eran de todos y de nadie, tenían nombres sencillos derivados de sus características más evidentes: *El Chueco, La Pinta, El Dorado, La Mancha, El Tuerto...*

El destino final de la recua era el mercado. Su fachada de arcos de cantera rosa tenía algo de escenario operístico, de teatro abandonado. Bajo su sombra se apostaba un dueto de violinistas. Su repertorio consistía en dos o tres canciones que se escuchaban más bien tristes, como lamentos.

A la música de cuerdas se iba mezclando el tamborileo de las pezuñas y

los gritos de los comerciantes habituales que accedían a desplazar sus tenderetes de verduras, chiles y ollas para cederles un poco de su espacio a los arrieros. La lentitud con que éstos descargaban sus productos era indicadora de su fatiga, la medida de la distancia que habían recorrido para llegar al pueblo, rodeado de campos estériles.

Cuando al fin terminaban de extender o amontonar sus productos, los recién llegados seleccionaban un elote para desnudarlo a medias de sus hojas y colocarlo sobre el altero con su penacho dorado al aire. Era la señal de que los productores estaban listos para recibir a la clientela, en su mayoría formada por mujeres.

Enmarcada por la música de los violinistas, la operación de compra y venta era toda una ceremonia. Empezaba por el intercambio de saludos, seguía con una crónica de los procesos de siembra y de cosecha, cada vez

más difíciles y costosos. Esa etapa de la conversación era también un pretexto para tener informes de amigos y conocidos distantes, de modo que sobre los lomos de las mulas cargadas de elotes viajaban también las noticias de bodas, raptos, nacimientos y velorios ocurridos en otras regiones de la comarca.

Pasado aquel preámbulo amistoso, emprendían las otras etapas de la negociación. En la última, posterior al intenso regateo, las compradoras clavaban la uña del pulgar en los granos de maíz tierno para ver que saliera una gota lechosa, dulce, blanca, redonda, perfecta como una perla.

Hacia el atardecer, cuando ya habían vendido la totalidad de su carga, los arrieros desandaban el camino por la calle empedrada. Desde los quicios y las ventanas los veíamos alejarse hasta que ellos y sus bestias se perdían en la oscuridad de la noche.

A PAGINA 31

RECHAZO A LA VIOLENCIA DE ETA



Decenas de miles marcharon ayer en Madrid y Bilbao, en dos manifestaciones que, pese a su carácter multitudinario, fueron saboteadas por la derecha y por Batasuna, coalición independentista vasca. Se calcula que el número de personas que salieron a las calles en ambas ciudades fue de alrededor de 250 mil, que llamaron a la unidad de los "partidos democráticos" para lograr la paz. En la protesta participaron miembros de asociaciones de ecuatorianos que trabajan en España; el pasado 30 de diciembre dos de sus connacionales perdieron la vida en el atentado de ETA con explosivos en el aeropuerto de Barajas ■ Ap

■ 20

opinión

Rajoy y los populares: estos muertos no son nuestros
MARCOS ROITMAN ROSENMAN ■ 21